

CAPITULO III NEXO: AMISTAD

Vektra Guezma



Image not found.

Capítulo 1

CAPITULO TERCERO: AMISTAD Verónica conocía sólo de vista al comisario Fernández, de haberlo visto en conferencias y congresos del Colegio de Detectives Privados, con eso era bastante para reconocerle y dejarle entrar en el despacho sin tener que confiar solamente en las credenciales.

- "Perdona que me presente así de repente, mira que le dije multitud de veces a Berni que nos presentase formalmente, pero se ve que ha imperado más en él el acuerdo de no hacer ostentación de nuestra amistad. Voy a lo conciso porque no dispongo de mucho tiempo, está el departamento a tope de servicios y con escasos recursos. Me he enterado esta mañana de lo que le ha pasado a Berni.

El informe definitivo del forense lo orienta hacia una agresión intencionada. Sé por experiencia que en estos casos es mejor no poner sobre aviso al agresor de que se cataloga el incidente como intento de asesinato y que se inicia una investigación policial, además las pesquisas que hacéis desde vuestro sector son más discretas y ahuyentan menos. Así que he optado por colaborar con vosotros, intuyo que estarás trabajando en el asunto junto con Antonio, cierto ¿no?" Un solo "sí" llegó a pronunciar Nica, como si todavía no saliese del todo de su mareo.

- "Me da la sensación de que he entrado demasiado deprisa, quizás debería contarte primero cómo y cuánto conozco a Berni. Pues verás, hace siete años se presentó en mi despacho. No recibo a nadie sin previa cita, tengo una agenda muy bien planificada y bien controlada, lo dispuse así cuando entré en el cargo, sin embargo Berni lo consiguió, su ardid fue muy bueno, no entro en detalles, sólo te lo digo para que sepas que aquél detalle fue el primero que me hizo prestarle atención a lo que contaba. La verdad es que su historia no tenía mucho de verosímil, pero tuvo el acierto de exponerlo concisamente y con claridad, denotando convencimiento en los hechos que narraba. La primera sensación que tuve fue que la situación le había superado y se agarraba a una intriga demencial para justificarla. Sólo quien ha vivido una experiencia demencial es capaz de comprenderlo. Mi hijo murió en un accidente de moto, tardé mucho en asimilar que fue un accidente, creí que fue provocado por alguien para vengarse de mí, mantuve el expediente abierto por asesinato durante años. No quedó nada ni nadie por investigar, desde el taller mecánico donde hacía las revisiones a la moto, hasta los funcionarios de limpieza de la zona donde ocurrió. Algún detalle tenía que relacionar el suceso con una etapa de mi vida laboral, alguien tenía que ser el culpable y yo acabaría atrapándolo. Entré en una inercia de locura de la que no sé ni cómo salí. Y allí estaba Berni contándome que el accidente de coche de sus padres había sido intencionado, una conspiración para matar a sus padres, abogados especializados en casos

de herencias recién jubilados. Le miraba mientras iba exponiendo su trama y me veía a mí mismo, pero más joven. EXO Vektra Guezma página 2 De hecho, podía ser mi hijo, tenía más o menos la misma edad con la que murió mi hijo, con toda una vida por delante. No pude ni quise mandarle a su casa con cajas templadas, su dolor me llegó al alma. Así fue como nos conocimos, le dediqué todo mi tiempo personal que desde mi demencia personal estaba vacío y oscuro, mi mujer acabó solicitando el divorcio. La investigación de Berni acabó por devolverme del todo al mundo real y sacó a Berni del pozo. Cuando una conclusión no se deduce de las premisas de las que se dispone hay que examinar las premisas para averiguar cuáles son las que llevan a esa conclusión.

De nuestra investigación obtuvimos la certeza de que no había ninguna premisa que concluyera que el siniestro del coche de los padres de Berni fuese provocado. Fue una investigación larga e intensa, creo que tanta intensidad influyó en que se declinase por la carrera de investigación que había empezado a estudiar y abandonase la práctica jurídica de la que venía laboralmente. En mi opinión creo que se perdió un buen jurista, se inclinó por ayudar a la gente a encontrar respuestas a sus preguntas. Berni es un buen chico, tiene un fondo sincero, ha tenido la circunstancia, yo la llamo así, de vivir una experiencia traumática que le ha bloqueado una parte de su vida. La llamo circunstancia porque realmente no se puede saber si es mala suerte o buena suerte lo que cambia tu vida y que al mismo tiempo cambia la vida de los que te rodean.

Absurda manía de calificar las cosas. Lo dicho, circunstancia, ni buena ni mala.

Lo importante es superarla. A Berni le falta abrir la puerta a sus sentimientos, no por dejarlos encerrados no va a volver a sufrir y creo que ya estoy hablando demasiado. Le he tomado aprecio. Con él sigo sintiéndome padre. Espero que se recupere pronto. He mandado una vigilancia continua en el hospital para que nadie vuelva a atentar contra él. He estado esta mañana en el hospital para disponerlo todo y he quedado con Manu para reunirnos aquí sobre esta hora, él dijo que avisaría a Antonio y que tú ya estarías en el despacho, así que estarán por llegar." Verónica se encontró relajada, como si toda aquella información le hubiera dado un empujón anímico, se sentía vital, notó como esa sonrisa delatadora se le implantaba en el rostro y empezó a contarle su hallazgo al comisario: "He encontrado en el portátil de Berni un archivo en el que explica la investigación en la que estaba trabajando. Va narrando día a día las averiguaciones que hace y se centra en una determinada familia y casa cerca de donde le encontraron.

Seguro que está relacionado."

- "Eso es estupendo. Así cerca la búsqueda y la investigación será más

rápida.”

- “Voy a preparar un café bien cargado para todos mientras esperamos a que lleguen para concretar los datos de los que disponemos y preparar el planteamiento del caso”, dijo Nica mientras se levantaba dirección a la parte interna del despacho.

- “Entonces yo voy a bajar a la panadería de aquí abajo para subir algo de bollería con lo que acompañarlo.” Verónica se apresuró a decirle: “No hace falta, Manu es un adicto a esa panadería, seguro que antes de llamar al interfono se pasa por ella como hace EXO Vektra Guezma página 3 siempre que viene y arrasa con todo lo dulce que pille. Bueno adicto a esa panadería o a otra cercana porque a veces trae pastelillos que nunca he visto en la de aquí abajo y la verdad es que están buenísimos.” Justo en ese momento sonó el timbre del interfono.

- “Ya abro yo”. Dijo el comisario Fernández.” En cuestión de pocos minutos ya estaban todos sentados en la sala de juntas, cada uno con su taza de café humeante y en el centro de la mesa un montón de pastelillos como para que no sintieran hambre hasta la hora de la comida. El comisario Fernández expuso rápidamente las conclusiones forenses sobre el incidente, todos los datos de que disponía el departamento sobre el asunto y su predisposición a ayudarles en todo lo que necesitasen para la investigación, empezando por la custodia continua de Berni en el hospital para que ellos dispusiesen de todo su tiempo en resolver el incidente. Verónica les resumió todo lo que había averiguado, desde que faltaba la cámara oculta de Berni hasta el archivo del portátil de Berni donde explicaba la investigación que estaba realizando. Para concretar los hechos y datos con exactitud Verónica abrió el portátil y buscó el archivo. Todos estaban atentos a ella, preparados para anotar los nombres y direcciones exactas para empezar a investigar. Enseguida se percataron de que algo no iba bien. Verónica permanecía en silencio, su mirada iba de arriba abajo y a ambos lados, escrudiñando la pantalla del portátil.

- “No está. No lo encuentro. No puede ser. Estaba en los documentos.” Con el índice de su mano derecha iba abriendo y cerrando el programa en la zona táctil del comando, sus movimientos cada vez eran más rápidos y los golpecitos en la zona iban denotando el incremento de su estado de nerviosismo.

- “Déjame que pruebe yo”, dijo Antonio.

Antonio era un experto en todo lo relacionado con la informática y la electrónica, de hecho, era él quien se ocupaba de todo el equipo informático en el despacho de Berni.

- "¿Cómo dices que se llama el archivo?"

- "Tiene el nombre del conocido tuyo Manu de la Urbanización Los Conejos que está buscando a su hija desde el 2010."

- "Andrés Martínez. Su hija Lucía desapareció sin dejar rastro. Berni no me dijo que al final se decidiese a investigar el asunto. No me digas que lo que le ha ocurrido está relacionado con la desaparición de Lucía." Manu miró a Nica como esperando una contestación negativa que le quitase ese sentimiento de culpa de haber metido a su amigo en esa situación.

- "Parece que los datos que averiguó Berni sobre ese asunto le llevaron a la zona donde ha tenido el incidente, pero no tienes que sentirte culpable por haberle propuesto la investigación, el mundo es una imprevisión autónoma." El inspector Fernández intentó consolar a Manu que se había quedado pálido y con el rostro desencajado. Verónica le echó una mano contándole que en el relato de los EXO Vektra Guezma página 4 hechos Berni dejaba claro que le había sentado bien ocuparse de esa investigación, e incluso que las averiguaciones le habían llevado a volver a ver y hablar con la Sra. Albadalejo que llevaba el tema de la compra de la casa de sus padres, sin caer en depresión. Todos en aquella sala eran amigos de Berni, amigos verdaderos y conocían la historia de la muerte de sus padres, aquél terrible accidente mortal que sufrieron cuando regresaban a su casa de Torre Vieja después de haber visitado la que sería su nueva casa en Murcia. Ya habían hecho varias veces ese camino, de hecho, llevaban semanas visitando propiedades en Murcia. Desde que se jubilaron y cerraron su despacho profesional, tenían claro que querían mudarse de ciudad, hacer un cambio total en sus vidas. Dejar atrás personas y sitios conocidos, estrenar nueva casa, nuevos vecinos, nuevo entorno, nuevas tiendas a las que ir. Habían tenido clientes que les habían hablado de que en Murcia había muchas urbanizaciones y que no estaban tan sitiadas con turistas como en Alicante, así que optaron por ir a indagar y así fue como conocieron a la Sra. Albadalejo, que de tanto enseñarles propiedades acabaron conociéndose a la perfección, tanto que cuando Berni fue a darle la noticia del accidente para que paralizara todo el trámite de papeleo de la compra de la casa, ella le identificó apenas entró por la puerta. Aquella experiencia le había sobrecogido tanto que más de una vez se la habían oído contar a Berni. Cuando entró en la inmobiliaria no le dio tiempo ni a identificarse a la recepcionista que había en el mostrador de la recepción, cuando de dentro de la oficina salió una mujer toda dispuesta con paso enérgico hacia él, se le abalanzó dándole un emotivo abrazo y hablando sin parar.

- "Hola soy la Sra. Albadalejo y tú eres Berni sin dudarlo. Eres idéntico a tu padre y tienes esos ojos verdes grisáceos de tu madre. Tus padres siempre están hablando de ti, de lo orgullosos que están de su hijo. Sienten algo de nostalgia por haber tenido que cerrar su despacho y no habértelo traspasado a ti, pero se les cae la baba de admiración cuando

narran como abriste tu propio despacho y te has hecho una cartera de inmobiliarias como clientes. Sabes, cuando te traslades aquí ya tienes tu primera cliente confirmada. Mi inmobiliaria mueve un montón de asuntos, tienes trabajo asegurado como para no notar el cambio de ubicación. Tus padres dicen que no lo tienes muy claro eso de trasladarte, pero ya verás cómo entre todos te convencemos.” No paraba de hablar y a Berni a medida que ella iba narrando todos los planes que le habían comentado sus padres, iba desencajándole más el rostro y poniéndosele los ojos húmedos y brillantes. Intentó en más de una ocasión empezar a hablar y contarle lo del accidente, pero sus labios no llegaban a separarse. Era como si su mandíbula se negase a dar esa información, como si por el mero hecho de callar, no hubiera acontecido lo sucedido. Hasta que la Sra.

Albadalejo se percató de que algo no iba bien, le agarró de la mano y se lo llevó a la oficina cerrando la puerta tras de ellos. Allí le abrazó y con tacto y cariño le espetó a que le contase lo ocurrido. Sin duda la Sra. Albadalejo fue una gran ayuda para Berni en aquellas circunstancias, él siempre lo decía. Le trató como a un hijo. Hablar con ella de sus padres, de lo ilusionados que estaban con su traslado y los buenos momentos que pasaron juntos visitando propiedades, fue sin duda un reconstituyente para Berni. EXO Vektra Guezma página 5

- “Créelo Manu, en la narración de los hechos en ese archivo Berni dice que se sentía bien investigando ese caso. A ver si aparece el dichoso archivo. Yo no lo he borrado. Soy sumamente meticulosa. Si por no borrar, no borro ni los mensajes del correo hasta que no estoy segura de no necesitarlos. Es verdad que no recuerdo bien cómo lo he cerrado. Acabé de leerlo, sentí un frío intenso de haber estado sentada frente al portátil tanto tiempo, me sentí como adormecida, pero cuando sonó el interfono fue como si me despertase, cerré el archivo, bajé la tapa del portátil y fui a contestar al interfono. No entiendo, debería de estar ahí.” Verónica se quedó atenta observando a Antonio que no paraba de teclear comandos en el portátil.

- “No, en la papelera no hay ningún archivo con ese nombre, además no tiene ninguna entrada reciente. Tampoco parece que lo hayas guardado en ningún otro archivo ni carpeta, no hay movimientos recientes. Pero hay una cosa extraña, no sé, nunca había visto algo así. Parece como si hubiera un agujero en la memoria. Es como un salto borroso, nunca había visto una cosa igual. Sin embargo, el programa del antivirus no indica ninguna perturbación, pero aquí hay algo raro.” Antonio seguía haciendo pruebas en el portátil, si alguien podía descifrar lo que le pasaba era él, no había problema informático que se le resistiese.

- “Verónica, ahora que lo tienes reciente intenta acordarte de los detalles y los datos concretos del archivo. Tú puedes, Berni siempre comenta lo boquiabierto que se queda con tu técnica memorística. ¿Es el punto 130

no?", comentó el comisario Fernández.

Verónica sonrió, era revelador que Berni hiciera esos comentarios sobre ella.

Dentro de aquella problemática intrigante, saber que Berni hablaba con admiración de ella a sus amigos, era gratificante.

- "Si el 130, en medio de la frente, reflexología facial, el punto que estimula la memoria y si, mis métodos mnemotécnicos." Verónica cerró los ojos, se llevó la mano derecha a la frente y mientras se concentraba fijando sus recuerdos en el documento de Berni, con el dedo corazón iba estimulando el punto 130 con ligeros movimientos verticales.

- "Siempre he querido ir al Monte Everest, bonito nombre para una calle. Nueve veces me caí en la pista de hielo cuando fuimos Berni y yo a celebrar el final de nuestro primer caso juntos, el número 9 de la calle Everest. En la urbanización La Alcayna el tema del alcantarillado es complejo, esa fue una de las razones por las que no me decidí a ir a vivir allí, la solicitud de canalización de los desagües en urbanismo, los temas administrativos suelen ir lentos y complejos, mi profesor de derecho Administrativo Luján, un apellido poco común en estas latitudes, aquí es más común Martínez, encuentras tantos como monos en Gibraltar, de haber tenido Marco una mona en vez de mono ¿la hubiera llamado Amelia?, Amelia Luján Martínez, la propietaria de esa casa." Así la información fue saliendo paulatinamente, seleccionando los datos relevantes, mientras todos permanecían en silencio anotando cada uno aquellos EXO Vektra Guezma página 6 a los que podía aportar luz. Parecían un súper equipo A, como si hubiesen trabajado juntos toda la vida. Cuando salieron del despacho cada uno tenía ya estipulado el trabajo a realizar. El comisario se encargaría de recabar toda la información sobre la familia de Amelia Luján Martínez que residía en el número 9 de la calle Everest de la Urbanización La Alcayna, Antonio de esclarecer qué o quién había hecho desaparecer el documento del portátil, Manu de hablar con la Sra. Albadalejo para recabar cualquier información que hubiera podido pasar desapercibida y Verónica de recabar más información en la empresa Limpiezas Contreras, S.L. Quedaron en reunirse nuevamente en el despacho a las tres de la tarde para ya, con la información que hubiesen recabado, acabar de confeccionar el plan de actuación. Verónica fue la última en salir del despacho, fue comprobando que no hubieran dejado nada eléctrico encendido y antes de cerrar la puerta echó un último vistazo al interior, con esa sensación en el cuerpo de que se olvidaba algo, de que le faltaba algo o alguien, lo achacó a que no estaba acostumbrada a salir de aquellas estancias sin dejar a Berni dentro. Aquél era el hábitat de Berni, estar allí sin él se le hacía extraño y tener que ocuparse de cerrar al salir más todavía. Al cerrar la puerta se oyó a sí misma decir hasta luego y al percatarse de ello sintió un calor como cuando se te pone la cara roja por algún sentimiento de vergüenza, se sonrió, se había

sentido como cuando acostumbraba a despedirse de Berni al salir del despacho, pero esta vez allí no estaba Berni, el despacho estaba vacío.

El sentido de la vista a veces es pobre, se percibe más con el sentimiento, el sexto sentido. Sentado en su sillón en el fondo del despacho, como siempre lo hacía después de haber concretado con Nica la investigación que llevasen entre manos, estaba Berni, reorganizando sus recuerdos después de todo lo que había escuchado de la reunión de sus amigos. Ahora sus escenas empezaban a encajar con un sentido esclarecedor. ¿Cómo había sido tan descuidado? Se daría de tortas si pudiera. Ahora lo tenía todo tan claro. ¿Por qué será que a posteriori se ven las cosas tan claras? Tenía que ir con Nica, ella corría peligro.